

REVISTA

Edición No. 274
Junio/27/2011

INSURRECCIÓN



Contenido

EDITORIAL	3
Santos y el endurecimiento de la represión	3
Ley de víctimas contra las víctimas	7
Autor: Antorcha Esrtéreo, la 96.7 FM	
Aprobada la ley de regalías	10
Autor: Revista Insurrección	
Santos...Uribe con nuevas plumas	15
Autor: Revista Insurrección	
Una Mirada antiimperialista desde el cristianismo liberador	20
Autor: esencia, anti-imperialista	
El Pueblo Libio Resiste la Agresión Imperialista	26
Autor: Revista Insurrección	

EDITORIAL

Santos y el endurecimiento de la Represión

En reciente entrevista, el Presidente Santos señaló al ELN como parte de una extrema izquierda que pretende crear el caos, que quiere más guerra, viola los Derechos Humanos y busca penetrar la protesta social.

Esta argucia del caos que formula es intencionada, está encaminada a justificar la nueva ley llamada de "Seguridad Ciudadana", que endurece e intensifica la represión violenta y la criminalización de los movimientos y las protestas sociales que se desarrollan en el país, como expresión legítima de la inconformidad e indignación existente por la injusticia social, la corrupción y las políticas públicas dirigidas a favorecer los dueños del poder.

Ahora resulta que los problemas del país, son responsabilidad de "la extrema izquierda y la extrema derecha" y el presidente aparece como del "centro optimista" que va a salvar la

patria, cuando él ha sido responsable directo del desgobierno, en los últimos 4 periodos



presidenciales y miembro furibundo de las prácticas fascistas contra el pueblo.

Al afirmar que la "extrema izquierda" está penetrando el movimiento social, tiene el deliberado propósito de señalar a todo aquel que proteste, de ser

agente de la guerrilla; de calumniar a los líderes sociales y hacerlos objetivos de la guerra sucia; de presentar la insurgencia como el demonio y enemiga del pueblo, con el propósito de aislarla y distanciarla de las masas y sectores democráticos; de continuar cerrando puertas a las posibilidades de una Salida Política al conflicto social y armado, al entendimiento para la construcción del nuevo país.

Lo que busca el Presidente Santos con estas afirmaciones, es justificar la continuación y profundización de la estrategia de guerra y hacer de todo aquel que difiera del pensamiento oficial, una persona peligrosa generadora del caos y agente de la guerrilla.

A la vez echa las bases de una campaña que alimenta una matriz mediática, que tiene como objetivo penalizar la protesta del pueblo que reclama sus derechos económicos, políticos y sociales más sentidos y justificar la criminalización de la protesta social, califi-

cándola de terrorista. No es extraño que el hoy presidente Santos, anterior ministro de la guerra de Uribe, ponga en práctica la matriz del terror, el señalamiento y el silencio obligado bajo amenazas.

La calumnia pública hace parte de la estrategia que utiliza la oligarquía, para acallar las voces de descontento y la protesta social, generando una política de Estado que articula la guerra sucia y el paramilitarismo con unas fuerzas militares y políticas intolerantes y agresivas.

Es dentro de esa lógica que los medios y el gobierno han señalado, en los últimos días, a los estudiantes de la Universidad Industrial de Santander (UIS) y de la Universidad Santiago de Cali, de ser agentes de la guerrilla; este señalamiento busca



ilegitimar la protesta estudiantil contra la privatización de la Universidad Pública y justificar la represión.

El régimen desconoce el derecho que tiene el pueblo a disentir y protestar cuando son lesionados sus intereses, cuando el país se hundió en el abismo de la extrema riqueza de unos pocos y extrema pobreza de millones de ciudadanos y se entrega a las multinacionales que saquean la riqueza nacional. El pueblo tiene derecho a expresar la inconformidad con gobiernos que manejan el Estado y la Nación como patrimonio propio y de la élite dominante.

Contra la ola de los pueblos

Santos conoce que en Latinoamérica soplan con fuerza vientos de cambio, que en el mundo Árabe se vienen dando movimientos de los pueblos inconformes contra sus gobiernos, que en Europa están surgiendo movimientos de inconformes e indignados, pueblos que cansados de tanto sufrimiento e

insatisfacciones están diciendo "basta ya" de los regímenes anti populares, de la falsa democracia y del modelo económico que favorece una minoría.

El gobierno tiene claro que esta ola que recorre el mundo, influye en el pensamiento y el sentir del pueblo colombiano. Ante el temor de perder el poder político y ver afectados sus intereses económicos y pretendiendo adelantarse a los acontecimientos que están por venir e intentando evitar lo inevitable, quieren impedir la protesta social, al presentarla como inducida por la guerrilla, para darle un tratamiento criminal.

Además del terrorismo de Estado que se hace en forma encubierta, ahora se aprueba la Ley de "Seguridad Ciudadana", que deja al ciudadano inerte ante los atropellos de las Fuerzas represivas del Estado, permitiendo detenciones y allanamientos





LEY DE VICTIMARIOS CONTRA LAS VICTIMAS

Autor: Antorcha Estéreo, la 96.7 FM

En un país donde se niega la memoria y gobierna la corrupción, con instituciones mafiosas y en un contexto aterrador de inequidad social y económica, la supuesta "ley de Víctimas" recién aprobada por el Uribe-Santismo se convierte en la más cínica legalización del despojo y la motosierra.

Hay toda una campaña mediática institucional encaminada a mostrar la "ley" como un camino sensato y pertinente hacia la paz en Colombia, como si la pobreza y la miseria históricamente impuesta dejaran de serlo con sólo decretar su culminación.: Verdad, Justicia, Reparación Integral y no Repetición de los crímenes de Estado. Seguiremos trabajando y

arbitrarios, violando la intimidad de las personas y los Derechos Humanos, militarizando la vida ciudadana, ampliando penas y criminalizando las movilizaciones sociales.

El pueblo colombiano se mueve con la ola mundial de rebeldía, no se amedrenta con más represión y sigue en pie de lucha reclamando sus derechos y defendiendo su dignidad.

Al ELN, que nace del corazón de las grandes luchas sociales del pueblo colombiano, tampoco lo harán desistir, pues las raíces

del espíritu eleno están impregnadas de los intereses más sagrados del pueblo, convertidas en mandato irrenunciable e ineludible, por eso está y estará con y junto al pueblo. Hacemos parte de él y sus luchas.

Luchando unidos los revolucionarios, demócratas y personas con sensibilidad social, podremos con pasos seguros avanzar en el proceso de cambiar el régimen político, el modelo económico y construir el proyecto de nación con justicia, paz y equidad.



convocando, con responsabilidad y seriedad, para la construcción de una Nueva Nación, en donde sea la justicia y la equidad un auténtico tránsito hacia la paz.

El genocidio indígena y el robo de su territorio ancestral, por parte de las criminales élites gobernantes europeas, también fueron legalizadas por la vía de las ordenanzas, los decretos, es decir su juridicidad imperial. 518 años después no ha habido Verdad y menos Reparación.

Los aduladores y agentes de los victimarios, votaron y le hacen propaganda a una redacción que en su integridad lleva el sello clasista y riñe con los principios fundamentales de la misma norma institucional que dicen respetar y acatar. Por ejemplo: categorizan al Estado como actor neutral del conflicto, sin responsabilidades, trasladándole su accionar terrorista a las para-instituciones e

individuos. Es el viejo truco de la oligarquía para quedar impune, aparentando ser honesta y respetuosa de la legalidad republicana.

En el papel está escrito que los fines del Estado son: "(...) servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución (...)". Pero, el Estado es un instrumento de dominación, para garantizarle los privilegios a la oligarquía y las ganancias al capital.

Además, siendo ellos victimarios, no sólo desde 1985 sino históricamente, ¿cómo entenderán los más de 5 millones de desplazados que se reconocen públicamente, el hecho que los victimarios tansen, midan o valoren la reparación?, ¿qué pensar de la "unidad administrativa especial de gestión de restitución de tie-

rras despojadas" que se crea y en la cual sólo tienen representación dos desplazados o despojados?

La Ley de víctimas, esconde a los victimarios ante la ley, para garantizar la impunidad y legaliza el botín de guerra que han usurpado las elites en estas tres últimas décadas de terrorismo de Estado.

Esta Ley deja intacta, la nueva estructura de la propiedad de la tierra, que necesita la nueva dinámica del capital transnacional y que se impuso mediante la violencia y el despojo contra el campesinado. La estructura paramilitar vuelve a reactivarse para impedir el retorno de los despojados y para golpear e intimidar las organizaciones sociales que lideran las luchas.

Esta Ley es una burla, que logra enardecer y extender más el con-

flicto social, político y armado en todo el territorio. Además de no aplicar justicia a los victimarios, muestra la verdadera intencionalidad de una clase política tradicional, que tiene una entrañable relación con el narco-paramilitarismo, la corrupción, el terrorismo, la inmoralidad pública y el sometimiento al capital extranjero.

De modo que, por más adjetivos y categorías que se inventen, como "ley transicional" o "ley del posconflicto", no deja de ser una manipulación de los reales problemas estructurales de Colombia, pues el conflicto interno y sus causas siguen victimizando al pueblo. Mientras los victimarios celebran su Ley de expropiación e impunidad, el pueblo sigue en pie de lucha.

El ELN se suma a las exigencias del movimiento social, que sigue reclamando.

Tres años de Justicia y Paz



APROBADA LA LEY DE REGALÍAS

Autor: Revista Insurrección

Fue aprobado el Acto Legislativo sobre la reforma a la Ley de Regalías. Como se trataba de reformar 3 artículos de la Constitución, la Ley debía cursar 8 debates: 4 en la Cámara de Representantes y 4 en el Senado.

Falta la conciliación, de los dos textos uno que fue aprobado en Senado y el otro en la Cámara de Representantes, segundo

falta la firma presidencial y finalmente el estudio en la Corte Constitucional.

Contra las regiones

Esta reforma constitucional, se hizo para quitarle el manejo de las regalías a los municipios y departamentos productores de recursos naturales no renovables y centralizarlos en el gobierno nacional, para que éste los maneje a su antojo, afectando

seriamente las finanzas y proyectos de desarrollo de las respectivas regiones; contradiciendo el principio de descentralización considerado en la Constitución Nacional.

El acto legislativo plantea la creación de un Sistema Nacional de Regalías, en reemplazo del actual Fondo Nacional de Regalías -FNR-. En adelante, se establecerá un nuevo régimen de distribución, donde el gobierno de Santos se quedará con más de 10 billones de pesos anuales, que de manera grotesca le roba a la zonas productoras, con el pretexto de destinarla a las zonas más pobres y no productoras.

La maniobra de engaño del gobierno

El 14 de junio, día que iban a realizar el último debate en la Cámara de Representantes, hubo una reunión previa entre 35 congresistas de regiones productoras, que según los medios de comunicación –se habían mostrado reacios a apoyar la iniciativa– con el presidente Santos, en la que se llegó a un acuerdo para reasignar porcentajes. Allí los politiqueros vendieron los intereses de las regiones.

No fue más que un sofisma de distracción pues en realidad la Ley quedó intacta y en la práctica hay un ganador, el gobierno de Santos, que cubrirá con esos dineros de las Regalías el déficit fiscal, que es el banquete de los corruptos de las diferentes corrientes políticas que usufructúan el poder.

Ahora el engaño está en los diferentes textos que se aprobaron uno en la Cámara y otro en el Senado, que hay que conciliarlos según la ley. Pues allí ningún congresista queda mal, se pueden sacar argumentos de ambos lados para el uno culpar al otro o para que cada quien justifique su posición, pues no hay nada de fondo en los textos, ni una posición clara de algún congresista en defensa de los municipios y departamentos productores.

Diferencias de los textos de Senado y Cámara

*Fecha de vigencia: el Senado no contempla una fecha, que sí trae el texto aprobado en la Cámara: que la entrada en vigencia del Sistema de Regalías sea el primero de enero del 2012.

*El triángulo de decisiones: los senadores avalaron un triángulo de decisiones, para que las





meros años, hasta quedar en un 30 por ciento entre 2015 y 2020. En la Cámara le subieron a 40 por ciento en esa última etapa.

En el esquema anterior, los puertos recibían el 8%, los municipios 12,5% y los departamentos 47,5%. El 32% restante iba al FNR.

*La fiscalización: los senadores aprobaron un 2 por ciento del total de las regalías para la fiscalización. La Cámara decidió que la tarea la hará el Ministerio de Minas.

Como vemos no hay nada de diferencias en el fondo, allí todos quedan bien y la conciliación se hará, quedando listo todo el proceso de robo a las regiones.

Comparación de otros destinos de los recursos

Antes los recursos del FNR eran destinados a la promoción de la minería, la preservación del medio ambiente y la financiación de proyectos regionales de inversión. Ahora se crea el Sistema Nacional de Regalías y desaparece el FNR. Una nueva ley reglamentará la distribución,

objetivos, fines, uso eficiente y destinación de estos ingresos. Como vemos esta ley se hará a imagen y semejanza de los interesados en el saqueo de estos fondos.

Con el FNR los recursos eran propiedad exclusiva de las entidades territoriales. Se podían invertir en agua potable y saneamiento básico, educación, salud y reducción de la tasa de mortalidad. Tras cumplir con estas metas, se podían usar en otros fines. Ahora los ingresos del Sistema General de Regalías se destinarán a proyectos de desarrollo social, económico y ambiental de todas las entidades territoriales, que permitan "elevar el nivel de vida de

los ciudadanos". Los detalles serán motivo de otra ley.

La verdadera problemática

Ante el grave déficit fiscal del gobierno central, la solución no es raponearle los recursos que tienen asignadas las regiones productoras y frustrar sus planes de desarrollo. La alternativa más efectiva era volver a la Ley 141 de 1994, que fijaba el monto de las regalías en el 20 por ciento.

Con la Ley 756 del 2002, se fija una escala de porcentajes que partía de un mínimo del 8 por ciento para pozos que produzcan menos de 5.000 barriles





SANTOS... URIBE CON NUEVAS PLUMAS

Autor: Revista Insurrección

El 21 de junio del 2010 cuando fue electo el hoy presidente Juan Manuel Santos, llovió tanto que hizo parecer ese día como un mal presagio de lo que sería su mandato. Y ese presagio con el paso de los días se ha ido cumpliendo.

A las lluvias torrenciales que arrastraron a la miseria a más de tres millones

de damnificados y causaron cientos de muertos y desaparecidos, se suman la dejadez de su gobierno por insensibilidad social e incapacidad de enfrentar con eficiencia la tragedia invernal y las políticas anti populares que viene implementando.

día, hasta un máximo del 25 por ciento para pozos de más de 600.000 BD. Dada la productividad de los pozos existentes en Colombia el porcentaje real de las regalías se redujo al 10 u 11 por ciento. Es decir, que volviendo al sistema de 1994, se duplicaría el monto de las regalías.

Hoy se le quita algo más de la mitad de las regalías que recibían las regiones, pasando al manejo del gobierno nacional, donde una parte servirá para cubrir el déficit fiscal, la otra para la burocracia y el robo y una parte muy mínima para la inversión social.

La situación de los más pobres de Colombia, se seguirá agravando en la medida en que los gobiernos de turno sigan permanentemente haciendo leyes que busca el beneficio de quienes controlan el Estado y están al servicio del capital transnacional.

Senadores y Representantes, con muy pocas excepciones, han traicionado a sus pueblos y regiones y han entregado lo poca autonomía que existía, al gobierno nacional y a las compañías extranjeras.





La culpa es de la extrema

A un año de ser elegido, la emisora de radio Caracol entrevistó al Presidente para que hiciera un balance de su gestión. Hizo referencia a distintos problemas de interés nacional, evadiendo el fondo de ellos y responsabilizando a terceros y no se refirió a otros que están en la agenda del país.

Abordó con exagerada amplitud el estado de la seguridad y su deterioro, culpando de ello a la guerrilla de quien dijo que "sacada de sus madrigueras, desesperada y en trance de acabarse.", está haciendo acciones para dar la sensación de que existe y tiene fuerza; que "la extrema izquierda y extrema derecha" interesadas en generar el caos y dar una percepción mala de la sociedad, son las responsables de la inseguridad, que "conspiran contra el centro

optimista" que hay en el país.

Con esta afirmación mentirosa y tendenciosa pretende dejar de lado la inseguridad causada por la delincuencia común que es la generadora de la violencia y ocultar la magnitud de un conflicto

histórico, cuyas raíces las alimenta la pobreza, el desempleo, la insatisfacción de necesidades vitales, la guerra sucia y la desesperanza de Nación.

El mayor hincapié lo hizo sobre la guerrilla, a la que señala malintencionadamente de terrorista, violadora de los derechos humanos y causante de todos los males que padece el país. Olvida el presidente que son el terrorismo de Estado, la injusticia social y la ausencia de democracia real, las causantes de la tragedia nacional; esto es lo que obliga a muchos colombianos a recurrir a las armas para sobrevivir a la violencia oficial, defender la causa de las grandes mayorías nacionales, luchar para cambiar el régimen político y el modelo económico para construir un nuevo país donde quepamos todos.

En la entrevista menciona la existencia de la extrema derecha o "mano oscura", como algo nuevo, pero ésta siempre ha existido incrustada en todas las instituciones del Estado y especialmente en las fuerzas militares, de policía y el DAS, en los nuevos y viejos terratenientes, ganaderos, empresarios bananeros y banqueros, en multinacionales y en otros capitales mafiosos insertos en la economía colombiana; extrema derecha que hace de la guerra y de la guerra sucia, un negocio y un arma poderosa para acabar con cualquier opción democrática.

Regalando más impuestos para el pueblo

Santos anuncia, como el regalo del año de su mandato, otra Reforma Tributaria, la que se viene discutiendo; el criterio presidencial es hacer de esta reforma una estructura tributaria "más amable a la inversión, sencilla, mas fácil de luchar contra la evasión y ampliar la base".

Toda esta palabrería sobre una reforma tributaria, que no es para otra cosa que rebajar los impuestos a los grandes inversionistas y trasladar esa carga a las mayorías nacionales, hacer una reforma más amable para los ricos y aumentar las cargas contributivas al pueblo consumidor, en cuyos hombros seguirán recayendo todos los impuestos, subsidiando a los dueños del capital.

El Presidente olvida que los colombianos estamos mamados de tanto tributar y no ver los impuestos retribuidos en inversión social y sí en incremento del presupuesto para la guerra y de una élite dominante, enriquecida por la corrupción a costa del erario público.

Sobre el referendo por la rebaja de los precios del combustible



En la entrevista, Santos se refirió al referendo que se está impulsando para rebajar los precios de los combustibles, exigencia que se sustenta en que no obstante ser Colombia productor de petróleo, es el país de Sur América donde el combustible es más caro. Como es de esperarse, su gobierno se opone al referendo.

El argumento que esgrime es cínico y malsano al afirmar que reducir los impuestos a los combustibles es establecer un "subsidio regresivo", en beneficio de los ricos, que tienen vehículo. Eso no es así, somos millones y millones los que hoy utilizamos vehículos para movernos en el país y en el pasaje que pagamos se incluyen los costos de los combustibles, lo mismo que en cada producto que compramos los consumidores del país. La épo-



ca del transporte en burro y el buey quedó atrás.

Es justo y legítimo que los colombianos peleemos en las calles y en cualquier otro escenario la reducción del precio de los combustibles, para que esté en correspondencia con el costo de extracción del petróleo crudo y transformación, a lo que cuesta en Colombia.

Lo que no ve el presidente

No quiso referirse a la entrega de los recursos naturales del país a las grandes empresas trasnacionales, en detrimento del

ambiente y el patrimonio de los colombianos, con lo que se le está echando leña a un nuevo conflicto con las comunidades, pueblos originarios y movimiento ambientalista.

No hizo referencia a la guerra sucia y a los mal llamados "falsos positivos" que son crímenes de Estado, como factor de inseguridad ciudadana. La corrupción apenas la mencionó tangencialmente, lo mismo que

las contradicciones al interior de su gobierno. Pasó de agache sobre la privatización de la universidad pública y el conflicto estudiantil. Sobre la ley de víctimas y restitución de tierras la mencionó dejando la esperanza de que poco a poco se iría cumpliendo en diez años.

Tampoco habló de la paz porque ésta no hace parte de su agenda, sino de la intensificación y profundización de la guerra, la criminalización y represión de la protesta social, como vía para pacificar el país.

Todo sigue igual

En síntesis es evidente la continuidad de las políticas implementadas por el gobierno uribista, donde la bandera central

sigue siendo la Seguridad Democrática, bajo el nombre de "seguridad ciudadana"; de esta continuidad se jacta el Presidente Santos, cuando en la entrevista afirma que "está cuidando los tres huevitos de Uribe", que ya están picando el cascarón y serán gallitos de pelea.

Lo que quiere decir es que la política de "seguridad democrática" la está endureciendo. Las gabelas a los inversionistas están aumentando y las completará con el "regalito del año" de la reducción de sus impuestos. En cuanto al "huevo" de la cohesión social se le está "engüerando", pues la vía de la pacificación lo que producirá es el incremento del conflicto social y armado.



UNA MIRADA ANTIMPERIALISTA DESDE EL CRISTIANISMO LIBERADOR

Autor: Esencia, anti-imperialista

Juan, uno de los apóstoles del movimiento de Jesús, desterrado y posiblemente preso en la isla de Patmos, le escribía a sus compañeros y compañeras un gran número de cartas y mensajes que posteriormente se convertirían en el Libro de las Revelaciones o Apocalipsis. Este libro, el más rico de la Biblia en

simbología, contiene un gran lenguaje en claves secretas que en su momento, permitió mantener la comunicación con el movimiento desde la clandestinidad.

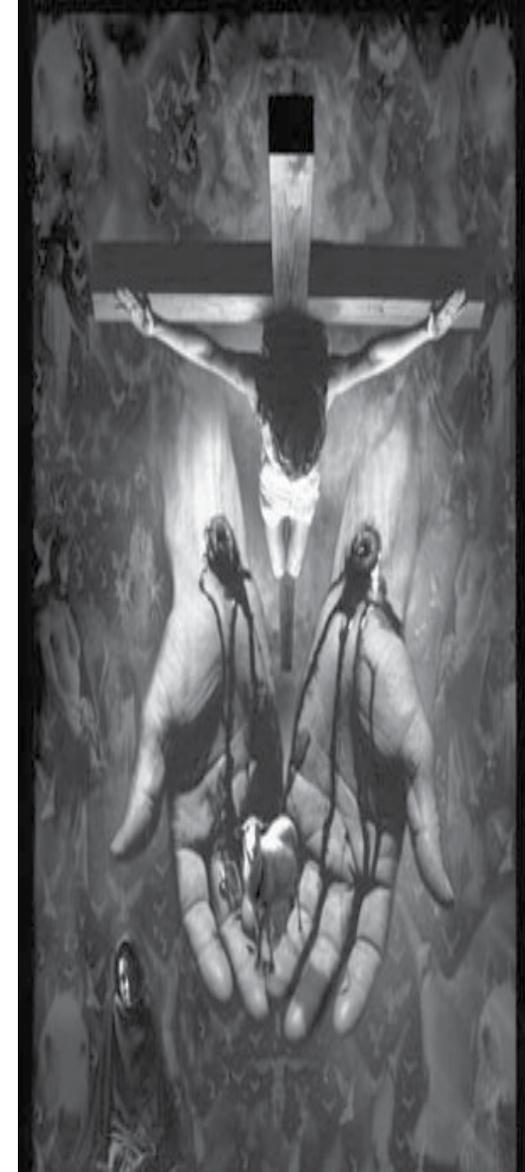
En este contexto surge el famoso 666, hoy conocido a través de las películas sobre el demonio y satanismo. El 666 o marca de la

bestia, representaba, en este código clandestino, el sello que impone el imperio sobre todo lo que dominaba. Toda persona o sociedad que no contara con la marca, estaría fuera del sistema económico y social. Similar a lo que en nuestros días pueda vivir una comunidad o nación que tenga la osadía de no tomar el dólar como referente monetario y que no quiera entrar en las lógicas metabólicas del mercado capitalista, incluyendo aquí la cultura impuesta.

La bestia dejó de ser la referencia de un sistema opresor, palpable y concreto, a un mito de la imaginación y la superstición. Todo el significado político del 666, la marca de la bestia, de forma nada casual ni inocente, pasó de ser una denuncia al sistema imperialista, a convertirse en el fundamento literario para miles de películas de terror.

Jesús torturado y asesinado

Unos años antes, muere el Nazareno en la cruz del Calvario. Según la tradición eclesial impuesta, Dios envía a su hijo para que (de forma premeditada) muriera en la cruz para librarnos de nuestros pecados. En pocas palabras, la humanidad (o entendiéndose mejor que las y los pobres), somos responsables



y beneficiarios de la tortura y la muerte de Jesús. Nos dicen que por nuestros pecados como pueblo, Jesús murió en la cruz y gracias a este sacrificio, hoy podemos ser salvos. De esta forma, dentro de esta misma visión, Jesús de seguro moriría hoy en la cruz porque como huma-



nidad estamos destruyendo la Tierra. Todos los pueblos del mundo por igual seríamos responsables de este sacrificio y Dios, aunque lo sabe todo, no haría un juicio particular a las transnacionales y gobiernos que han impuesto la guerra y la destrucción del planeta para su propio beneficio económico.

Como toda historia, esta también tiene por lo menos dos puntos de vista. La de los dominados y la de los dominadores. Tanto ayer como hoy, el imperio asesina a sus adversarios y nos lo presenta (y muchas veces nos lo creemos) como actos de libertad y justicia divina.

En este caso, muy pocas veces en las escuelas, las iglesias, en la calle o los medios, nos recuerdan

que el tal Jesús, ese líder popular contrario al imperio, fue torturado y asesinado por los ricos, por los poderosos de la época por rebelarse contra sus intereses; por motivar una movilización popular tan grande, que ponía en riesgo la estabilidad del imperio. Por supuesto, por un lado nos mitificaron e idealizaron la muerte de Jesús y por otro lado nos ocultaron a las y los muchos otros que

la calle o los medios, nos recuerdan que el tal Jesús, ese líder popular contrario al imperio, fue torturado y asesinado por los ricos, por los poderosos de la época por rebelarse contra sus intereses; por motivar una movilización popular tan grande, que ponía en riesgo la estabilidad del imperio. Por supuesto, por un lado nos

mitificaron e idealizaron la muerte de Jesús y por otro lado nos ocultaron a las y los muchos otros que igualmente fueron perseguidos y masacrados por la causa de la liberación. En esto, la verdadera causa de la muerte de Jesús fue su lucha anti imperialista y su entrega en la construcción de comunas liberadas.

El deber de todo cristiano es hacer la Revolución

Con estos ejemplos, queremos llamar la atención en algunos puntos. El primero, recordar que desde tiempos de Jesús (y desde siempre), el pueblo de Dios ha impulsado y protagonizado la liberación y la lucha contra toda forma de opresión y por esto, tanto ayer como hoy, hemos sido sometidos a la persecución, la muerte, al desplazamiento forzado, a las masacres y a toda forma de represión física, moral, espiritual y cultural. Es una total contradicción llamarse cristiano o del pueblo de Dios, y asumir una vida conforme con el status quo, con la injusticia, con la dominación, con la opresión del imperio.

El cristianismo por principio fundamental, debe ser subversivo y conspirador contra estos sistemas de dominación y muerte contra nuestros pueblos, nuestras culturas y contra la vida integral del planeta. No por puro romanticismo las comunidades del cristianismo primitivo, debían reunirse en catacumbas, así como hoy se mantiene, con total necesidad, la clandestinidad de muchos de nuestros líderes y movimientos populares (armados o no).

Segundo, es un deber reencontrarnos con nuestra historia. Desmitificar, develar la versión de nuestra historia construida desde los dominadores y colonizadores. Debemos descolonizar nuestras mentes.



Recordar sin descanso, que el imperio nos ha oprimido y nos está oprimiendo más por ausencia de conciencia, que por las armas o las presiones económicas. En esto se hace fundamental apropiarnos de los espacios educativos, culturales, comunicacionales que nos permitan referenciarlos constantemente con nuestras raíces, del dónde estamos y del hacia dónde caminamos.

Ahora bien, la resistencia necesaria y fundamental, también ha sido marcada por la propuesta de un plan político. Una alternativa de construcción.



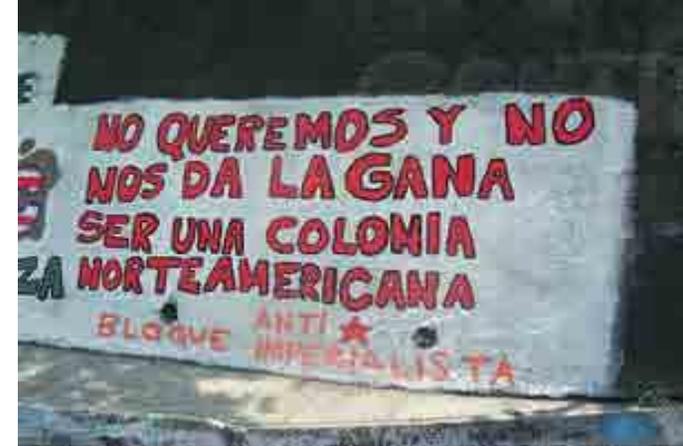
La Biblia, Engels, Camilo e infinidad de escritos y autores y autoras, nos hablan sobre esto, pero de forma principal, la vida misma nos muestra el camino. De forma incansable, la historia de las comunidades del cristianismo primitivo, las comunidades eclesiales de base y un sin numero de ejemplos en el mundo (cristianos o no), nos hablan de la construcción de comunidades de vida. Prácticas territoriales organizadas en el poder popular, con el control de los medios y los modos de producción y socialización que hemos desarrollado

como pueblo, sociedades con equidad y en armonía con la naturaleza.

Es aquí nuestro camino y el terror del imperio

Ninguna comunidad cristiana y popular, si es verdaderamente coherente, debe conformarse con templos o salones de reuniones y unos días de actividad. Debemos atrevernos a consolidar experiencias concretas y reales, que pongan en evidencia y que sirvan de ejemplo de otro mundo posible. Si bien requerimos intelectualizar y teorizar toda la lucha anti imperialista, el reto vital, hoy más que nunca, radica en la consolidación de comunidades y organizaciones en las que subvirtamos los modos de relacionarnos como pueblos y con la naturaleza, los modos de producción, el modelo comunicacional, el modelo de gobernabilidad, en definitiva, un cambio radical y estructural de todo nuestro modelo de vida construyendo el poder popular.

Es un deber posicionarnos ante la realidad que vivimos. Esto



nos implica identificar las opciones de muerte o los caminos de vida; de opresión o de liberación. Como Cristianos es un deber, hoy más que nunca, identificar en donde está hoy el imperio "romano" contra el cual luchó Jesús y que lo torturó y asesinó.

Nunca será igual el dios de Obama, de los sionistas o de la OTAN al Dios de los pueblos que luchan por resistir ante la invasión y defender su autodeterminación.

Es un deber cristiano y humano, rebelarnos contra la opresión y buscar la liberación de nuestro pueblo hasta las últimas consecuencias, asumiendo sin vacilación la consigna de ¡Ni Un Paso Atrás. Liberación o Muerte!.

EL PUEBLO LIBIO RESISTE LA AGRESION IMPERIALISTA

Autor: Revista Insurrección

La agresión imperialista contra el pueblo libio y su gobierno legítimo pasa de 100 días y de 1000 libios asesinados para ser salvados de vivir bajo un régimen tiránico. Los bombardeos de la intervención humanitaria del Gran Capital continúan. Despedazados por las bombas de la OTAN murieron un hijo y

dos nietos del Líder Muammar Gadhafi, entre otros. Más de 4000 ataques han arrasado la infraestructura militar pero además han sido destruidas zonas residenciales, Universidades, Hospitales, vehículos civiles, escuelas, oficinas gubernamentales, con libios indefensos adentro, hombres, mujeres y niños.



¿Qué se juega para los pueblos del mundo en Libia? ¿Qué tiene que ver Libia y la agresión imperialista, con nosotros, los pueblos de Nuestramérica, los pueblos que buscamos y cada vez más, encontramos nuevas formas de articulación social, de convivencia, de solidaridad? ¿El sufrimiento del pueblo libio, su martirio por la libertad y la soberanía están en el mismo círculo de confrontación que el nuestro?

¿No son acaso las bombas que matan a los Libios, las mismas que arrasaron con el barrio de El Chorrillo en Panamá, cuando secuestraron al General Noriega, las que quemaron La Moneda en el golpe de Estado contra el compañero Presidente Allende, las que atacan desproporcionadamente los campamentos de los comandantes guerrilleros colombianos? ¿Las mismas que asesinaron más de tres millones de vietnamitas heroicos, que defendían su tierra e independencia, lanzadas desde los aviones de los imperialistas yanquis, posteriormente derrotados?

Los imperialistas europeos y yanquis no han podido con





Gadafi y su pueblo. Y no quieren aceptarlo. Podemos estar o no de acuerdo con las acciones de los últimos años de Gaddafi y su gobierno, pero en justicia su condición de guerrero y líder está sellada para la historia.

El continente africano, incluso Italia y buena parte de los países de Nuestramérica están por un cese al fuego y una hoja de ruta que permita el fin de la agresión y el martirio de su pueblo. La Unión Africana, de la cual por cierto es importante gestor Gadafi, se está despezando. Cinco presidentes conformaron un grupo de mediadores del cual la cabeza visible es el Presidente de la potencia emergente Sudáfrica. Trabajan por darle una salida incruenta al conflicto interno, que en últimas

es lo que justifica la intervención imperialista. Los secesionistas que tienen como sede Bengazhi aceptan su papel como mediadores pero han rechazado sus propuestas.

El gobierno de Gadafi ha presentado diversas salidas que tampoco han calado, entre ellas la posibilidad de un referéndum sobre la pertinencia de Muamar El Gadafi, nuevas elecciones y un dialogo nacional. La ley de la fuerza imperialista, que la conocen pueblos como Serbia, Macedonia, Grenada, etc., es la que quieren imponer.

La operación Protector de la Alianza OTAN contra Libia, tiene un mandato del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas. Dentro de

lo terrible de la agresión se pusieron límites. No se permiten desembarcos, no hay invasión terrestre, es, técnicamente, apoyo a los opositores armados que Gaddafi borraría de la faz de la tierra, si la comunidad internacional no corría en

su apoyo humanitario. En Iraq, contra Sadam y su régimen laico fueron armas de destrucción masiva (recordemos al General Colin Powell en el Consejo de Seguridad mintiendo descaradamente). Tampoco se habló de cambio de régimen y mucho menos de asesinar al líder Gadafi y sus nietos. Pero eso poco importa y el camino hacia una intervención masiva está pavimentado.

Hay mucho en juego. En cada guerra imperialista ganada, los capitalistas aumentan sus ganancias, recomponen los mercados, venden armamentos y reconquistan territorios, incluso ganan con la reconstrucción. África no quiso albergar la sede de África. Aprendieron de su pasado colonial. Las botas de la soldadesca colonial se vuelven contra el país que las



acepta. En caso de que los opositores armados se queden con Libia o con un pedazo de ella, inmediatamente vendrían los adelantados de la OTAN o de la US Army a poner sus bases; en 270.000 millones de dólares se calculan los depósitos nacionales libios en los bancos de Europa, ya están convirtiendo en legítimos internacionalmente a los secesionistas, para que dispongan de este dinero y paguen la agresión contra su propio pueblo a la OTAN; el petróleo más fino y barato de sacar, con gigantescas reservas e infraestructuras modernas y el mar subterráneo de agua dulce más grande del África, productivo y que surte a toda Libia.

La legitimidad de la agresión imperialista contra Libia, día a día se resquebraja. Gadafi es un guerrero y está dispuesto a morir antes que salir de su país.



La muerte de civiles indefensos continúa y las agencias internacionales han mostrado escenas terribles. Económicamente es inviable un proyecto a largo plazo. Incluso el Congreso de Estados Unidos acaba de votar en contra de ampliar el presupuesto de guerra y condenó a Obama por no acatar la llamada Ley de Guerra que obliga a cualquier presidente a tener una aprobación del Congreso para cualquier guerra que dure más de 90 días.

La acción contra Libia se enmarca en las revueltas árabes que iniciaron con Egipto y Túnez.

Siria, Yemen, Palestina, Líbano. Palestina, Bahrein etc., Estas sociedades y otras están siendo conmovidas por diversas manifestaciones que han desembocado en la mayoría de los casos en reformas políticas y sociales, en el sentido de ampliar la democracia, la participación y la libertad. Es apenas el inicio de una lucha represada por décadas vinculada a la obsolescencia de regímenes autoritarios y represivos, con una cada vez más avanzada y democrática clase popular, en medio de una grave crisis social y económica. El ataque contra Libia fue una talanquera, un dique y una for-

ma de cerrar los caminos de los pueblos, potenciando los sectores más militaristas y las salidas represivas. Todo ebulle, ¿el desenlace en Libia está vinculado a la profundidad de las protestas, de las Intifadas árabes?

Lo cierto es que en Libia se está en momentos de definición. ¿Habrá invasión terrestre? se partirá Libia?, la aceptada maquinaria de muerte imperialista continúa moliendo el territorio libio. Continúa en su Asalto al mundo.

En el pueblo libio, en su presente, se prefigura terrible nuestro

futuro, así lo está marcando la lógica metabólica del gran capital. No hay que esperar a que se cumpla el apotegma bolivariano sobre la predestinación de los yanquis de plagar de desdichas Nuestramérica. No hay duda que cada bomba que cae contra el pueblo libio cae contra nosotros mismos.

¿Cómo expresamos nuestra solidaridad, cómo podremos responder como quería Martí y el CHE, que cada acción contra cualquier ser humano nos duela, porque la Humanidad es nuestra Patria?



Democracia
Radical.
constituyente
universitaria
ya

REVISTA Edición No. 274
Junio/27/2011
INSURRECCIÓN